



12 de septiembre de 2018

## **40 años de la declaración de ALMA ATA**

Patricio Silva Rojas

Decano Facultad de Salud U. Central de Chile

Permítanme compartir con ustedes, la emoción que sentimos los alumnos de la Licenciatura en Salud Pública del año 1979, de la U. de Chile, cuando nuestro profesor el Dr. Hernán Urzúa Merino, quien fue el primer Director del SNS, nos escribe en la pizarra con tiza el lema: “SALUD PARA TODOS EN EL AÑO 2000” y él como uno de los asistentes a la Conferencia de Alma Ata, celebrada en Kazajistán parte de la ex URSS, en septiembre de 1978, nos relata pormenores de la misma y del entorno geográfico y político en que se desarrolló.

Al firmarse la declaración de Alma Ata el 12 de septiembre de 1978, se ratifica la Estrategia de Atención Primaria, que venía madurando como una propuesta desde la III reunión Especial de Ministros de Salud realizada en 1972 en Chile, durante el Gobierno de Salvador Allende.

Esta estrategia se levanta para representar la necesidad de superar la enorme y grave desigualdad existente en el estado de salud de la población tanto en los países subdesarrollados como desarrollados. La firman 134 países, respaldados por la OMS y OPS entre muchas otras organizaciones.

Para nuestro país fue fácil su aprobación por parte del gobierno militar de la época, dada la larga tradición en salud primaria que se remonta a los años 20 del siglo pasado, con la Ley 4054 de 1924 que creó la Caja de Seguro Obrero bajo el cual se crea una red de atención ambulatoria a los largo del país, sumada a la Ley de Medicina Preventiva de 1936 y la Ley de la Madre y el niño de 1938, y la creación del SNS en 1952.

Interesante es destacar que en medio de la Guerra Fría de esos años, la necesidad de una mejor Salud para todos pudo reunir a unos y otros.



El aporte desde la academia a esta conceptualización fue fundamental, al utilizar el método epidemiológico, para identificar las poblaciones en mayor riesgo y para diseñar las estrategias de mayor impacto y de mayor eficiencia en el uso de los recursos siempre insuficientes.

La definición aceptada en Alma Ata para la Atención Primaria es “La asistencia sanitaria, debe estar basada en métodos y tecnologías científicamente fundados y socialmente aceptables, puesta al alcance de todos los individuos y familias de la comunidad, mediante su plena participación y a un coste que la comunidad y el país puedan soportar, en todas y cada una de las etapas de su desarrollo, con un espíritu de autorresponsabilidad y autodeterminación.”

Vemos con facilidad que esa definición tiene plena vigencia en nuestros días, si bien se han ido satisfaciendo necesidades básicas de la población, sigue vigente la necesidad de ampliar las estrategias para conservar y fomentar la salud, mejorar el diagnóstico precoz y tratamiento oportuno e integral y rehabilitación de los enfermos, así como la oportuna y adecuada derivación a los niveles de mayor complejidad.

Todas estas tareas se deben realizar principalmente en los centros de nivel primario de complejidad, los que actúan además como puerta de entrada a los otros niveles.

La mejoría observada a los largo de estos años ha sido posible por la continuidad de los programas de salud a través de los distintos gobiernos de distintos signos políticos. Esto es fundamental porque sabemos que los resultados se ven a largo plazo y por otro lado la población cada vez más consciente de sus derechos exige dicha continuidad junto a las necesarias adecuaciones a los cambios demográficos y epidemiológicos.

Esta celebración tiene el marco más adecuado que podemos imaginar al ser organizado por la Asociación de Municipalidades y una Facultad de Salud. La necesaria combinación del aporte desde la academia con investigación e innovación, acciones de vinculación con el medio y formación de profesionales con sólida formación ética, en salud pública y compromiso social por una parte y la participación ciudadana en las diversas organizaciones que acogen las



municipalidades incluidos los equipos de salud de los consultorios y postas rurales, hacen la combinación adecuada para seguir mejorando.

Estábamos a 22 años para que se cumpliera la meta, era una utopía, si vemos el panorama mundial, ésta no se cumplió, pero la Estrategia de Atención Primaria sigue vigente con la cual debemos comprometernos a continuar impulsándola para bien de todos nosotros y de la comunidad internacional.